1986

RECAMBIO EN EL P.S.U.C.

Jordi Solé Tura

Los cambios producidos en la dirección del P.S.U.C. después de los deficientes resultados obtenidos por la coalición "Unió de l'Esquerra Catalana" en las últimas elecciones no pueden dejar indiferente a ninguna persona que se considere de izquierdas.Personalmente ni puedo ni deseo entrar en las interioridades de estos cambios,porque he dejado de militar en el PSUC de hecho hace ya bastante tiempo y de derecho desde hace algunos meses. Pero desde la perspectiva general de la izquierda en Cataluña creo que lo ocurrido tiene implicaciones que van más allá de la estricta militancia. Y desde esta misma perspectiva creo que toda la izquierda tendrá que rendir homenaje algún día a figuras que son patrimonio de esa izquierda catalana en su conjunto como Gregorio López Raimundo y el propio Antoni Gutiérrez Diaz, político de trayectoria nacional catalana impecable y que como Secretario General ha tenido que hacer frente a algunas de las situaciones más difíciles con que se puede encontrar un dirigente político.

No sé cuáles serán los avatares futuros del PSUC bajo la nueva dirección, pero sí que se pueden prever ya los principales problemas.En mi opinión es importante que en Cataluña se consolide y amplíe el espacio político del PSUC no sólo para evitar que la abstención siga haciendo mella en las filas de la izquierda sino también para reagrupar a sectores que se han ido dispersando y que hoy carecen de punto de referencia. Pero dicho esto el problema es saber a qué espacio político se hace referencia y para qué puede servir la consolidación y la ampliación del mismo. Y es evidente que no se trata de un simple problema teórico.

A mi parecer es conveniente reagrupar los diversos sectores comunistas, entre otras cosas para terminar con el tremendo desconcierto que provoca entre muchos votantes de izquierda la proliferación de grupos y listas que se denominan comunistas y se que escinden y se vuelven a escindir en nombre de la unidad. No hay ninguna posibiilidad de hacer política en este país ni en cualquier otro desde el grupusculismo.Pero también creo que el simple reagrupamiento de los sectores comunistas no basta para resolver los problemas de fondo existentes. Y no lo es porque a estas alturas y después de lo ocurrido en nuestro país y en toda Europa occidental el calificativo político de "comunista" no es ni será ya un polo de atracción y de organización de grandes masas ni de los trabajadores en general. Aquí mismo la penosa experiencia de la "Mesa para la Unidad de los Comunistas" y de la candidatura de Santiago Carrillo en las últimas elecciones generales lo demuestra claramente.

Pero hay más.Por la experiencia pasada y por algunas cosas que se están oyendo o leyendo ahora,existe el peligro de que el reagrupamiento de los sectores comunistas hoy divididos se convierta en una discusión política abstracta e intemporal, en torno a conceptos como el marxismo-leninismo o el internacionalismo proletario que nada dicen a la gente ni nada tienen que ver con los problemas reales del país.

Y más allá de este reagrupamiento de comunistas, suponiendo que se consiga con una cierta operatividad, ¿hasta dónde llega el espacio político a organizar y consolidar ?¿Es el espacio del nacionalismo de izquierda ? Aquí ya ha habido una experiencia concreta en las recientes elecciones y aunque seguramente no ha podido dar de sí todo lo que podía por la improvisación con que se ha tenido que poner en marcha los resultados no han sido especialmente estimulantes.

En realidad, el problema de fondo es que el nacionalismo en Cataluña está hegemonizado por Convergencia i Unió y Jordi Pujol y que el nacionalismo de izquierda se debate constantemente entre dos adversarios: el pujolismo y el socialismo, visto como encarnación de todos los males del centralismo tradicional. Y esa disyuntiva, el nacionalismo de izquierda si bien a veces, a nivel local sobre todo, choca duramente con C.i.U. en general considera que su enemigo principal es el socialismo y en el conflicto entre el nacionalismo convergente y el socialismo acaba siempre poniéndose al lado del primero en nombre del interés nacional de Cataluña. Por lo demás, el nacionalismo de izquierda carece de un modelo de Estado y sigue inmerso en la ambigüedad de unos conceptos teóricos -- como el derecho de autodeterminación -- que chocan frontalmente con el modelo constitucional del Estado de las Autonomías e incapacitan a ese mismo nacionalismo de izquierda para tener y practicar una política a nivel de Estado.

Ese es un problema muy serio porque puede conducir a todo proyecto político basado en el acuerdo con el nacionalismo de izquierda a un doble callejón sin salida. En primer lugar porque creo que hoy no es posible hacer ninguna política de izquierda en Cataluña sin una clara perspectiva de Estado y sin un proyecto que conecte con la izquierda en el conjunto de España. Ninguno de los problemas que tiene hoy Cataluña se pueden resolver sólo desde Cataluña y ninguna formación que se considere de izquierda y que,por consiguiente, pretenda desarrollar una político de progreso y de igualdad puede limitarse exclusivamente al marco de Cataluña. La lucha por la autonomía, además, sólo se puede librar a fondo a partir del reconocimiento expreso del marco constitucional del Estado de las Autonomías, sin ambigüedades al respecto.

Pero yo hablaba de un doble callejón sin salida. El segundo es que en Cataluña el polo politico de la izquierda sólo puede funcionar si todos sus componentes tienen

claras algunas cosas fundamentales, como las siguientes: que el bipartidismo es un hecho consolidado en Cataluña, que para las fuerzas que se consideren de izquierdas el adversario fundamental es Convergencia i Unió y que en el seno de la izquierda hay una fuerza ampliamente mayoritaria que forzosamente ha de ser el eje de toda mayoría de izquierda en Cataluña, el PSC-PSOE.

Creo que la mayoría de los dirigentes y militantes del PSUC son conscientes de estos problemas y de las dificultades que entrañan para el futuro de este partido y de la izquierda en general. Es posible que el reagrupamiento de la izquierda en Cataluña, sobre todo con vistas a las futuras elecciones municipales, adopte formas diversas según las circunstancias de tiempo y de lugar. Entre estas formas, el reagrupamiento de los comunistas dispersos pueden ser una, pero ni siquiera la principal. En todo caso la izquierda en su conjunto deberá tener mucha capacidad imaginatiiva y mucha audacia teórica y organizativa para conseguir lo que yo entiendo que es el objetivo principal de toda ella: recuperar la mayoría en Cataluña y superar política y socialmente a Convergencia i Unió.